

POESÍA DEL 70 A HOY 2º BACH

Nota adicional: Este tema resulta complejo al analizar a movimientos y escritores muy cercanos a nuestro tiempo, lo que provoca una gran cantidad de nombres, obras y, sobre todo, de listados entrecruzados. Esto se debe a que en esta época es habitual que un mismo escritor desarrolle en sus obras distintas formas poéticas y podéis encontrar en internet diversas clasificaciones distintas a las que aquí se elabora. Además, notaréis que hay un aumento considerable de autores y obras. He intentado colocar siempre en primer lugar a los más relevantes, por lo que intentad que en vuestro resumen aparezcan al menos dos autores con sus respectivas obras para cada corriente po ética.

Los apuntes se ajustan exactamente a los contenidos que ha propuesto la Selectividad para su estudio.



1 - Vídeo resumen de la poesía desde los años 70 (42mn) Es largo pero su explicación es que incluye la recitación de muchos poemas de las distintas tendencias y creo que es conveniente que la escuchemos. No es necesario memorizar la información del vídeo pero me puede aclarar bastante las cosas para el estudio de los apuntes.

AÑOS 70: POESÍA CULTURALISTA

A partir de la década de los setenta comienza un proceso de transformación en la sociedad española que finalizará con el regreso de la democracia en 1978. En esta década surgirá un movimiento estético innovador y experimental que supondrá una ruptura absoluta con las temáticas sociales o individualistas de las décadas anteriores. Se trata de una generación de poetas nacidos durante la dictadura, que viven en la nueva sociedad de consumo y que no sentían la necesidad de convertir la poesía en comunicación social. Se les denominará novísimos, a raíz de antología *Nueve novísimos poetas españoles* (1970), de **José María Castellet**. Con esta antología se presentaba un nuevo modelo de poesía culturalista caracterizada por los siguientes rasgos:

- Elaboración del lenguaje literario: rechazan el prosaísmo de la poesía social y abordan una estética relacionada con lo lujoso, lo exótico y lo decadente.
- Finalidad lúdica de la poesía y experimentalismo de la estructura de los poemas, por ejemplo, rechazan el uso de la métrica tradicional, suprimen signos de puntuación y recurren al *collage*.
- Demuestran una formación intelectual muy amplia, están abiertos a la cultura foránea y lo demuestran mediante la metaliteratura: introducen citas, hacen referencias intertextuales o escriben variaciones de poemas reconocidos. A la vez, introducen la presencia de los medios de comunicación masivos como referente cultural y fuente de mitos populares en los que inspirarse. Así, van a hacer referencias al cine, a la televisión, al cómic o a nuevas músicas como el jazz o el pop.
- Temáticas muy variadas (erotismo, consumismo, reflexiones sobre la propia poesía o metapoética...), pero todos muestran interés por reflejar los nuevos modelos culturales.

Entre los novísimos cabe destacar a **Pere Gimferrer** (*La muerte en Beverly Hills*, 1968), **Guillermo Carnero** (*El sueño de Escipión*, 1971), **Ana María Moix** (*Baladas del dulce Jim*, 1969) y **Leopoldo María Panero** (*Así se fundó Carnaby Street*, 1970).

Además, debemos tener en cuenta que aparte de los novísimos de Castellet, en esta época surgieron otros poetas afectados por esta misma concepción esteticista y con una acusada preocupación formal, pero de desarrollo dispar. Sirvan de ejemplo el neobarroquismo de Antonio Carvajal (*Tigres en el jardín*, 1968), el decadentismo neorromántico de **Antonio Colinas** (*Preludios a una noche total*, 1969) o el culturalismo de **Luis Antonio de Villena** (*Sublime solárium*, 1971) o **Luis Alberto de Cuenca** (*Los retratos*, 1970).

DESDE LOS AÑOS 80 A LA ACTUALIDAD

POESÍA DE LA EXPERIENCIA

El excesivo formalismo de la poesía culturalista de los 70 provocó el rechazo de una nueva generación de poetas más comprometidos. Surge así en los ochenta una corriente poética que suponía un retorno al realismo, la vuelta al concepto de poesía como comunicación y una mayor presencia del humor, la ironía y los temas íntimos: la poesía de la experiencia.

Tiene su origen en Granada, cuando los poetas Álvaro Salvador, Javier Egea y Luis García Montero, auspiciados por el profesor Juan Carlos Rodríguez, escriben un manifiesto en reacción al culturalismo de los 70 titulado *La otra sentimentalidad* (1983). En origen, era una poesía próxima a planteamientos marxistas, que heredaba rasgos de la poesía social de los cincuenta junto al tono íntimo e irónico de los sesenta (Gil de Biedma, Ángel González), además de estar influidos por la obra de Antonio Machado, Alberti y Cernuda. Sus poemas desarrollan de forma narrativa una anécdota, recurriendo a un lenguaje coloquial y sencillo, que les sirve tanto para mostrar una visión desencantada de la vida y de la sociedad como para manifestar su compromiso social. En definitiva, una poesía realista que recuperaba la métrica, la tradición y la capacidad comunicativa.

Destacan Luis García Montero, con obras como Diario cómplice (1987) o Completamente viernes (1998), Felipe Benítez Reyes, con Los vanos mundos (1989) o Sombras particulares (1992), Jon Jauristi, con Diario de un poeta recién cansado (1985) o Tiempo desapacible (1996), o Carlos Marzal, con El último de la fiesta (1987) o Metales pesados (2001).

Por otra parte, hay ciertas corrientes cuyos autores ocasionalmente se han englobado dentro de la poesía de la experiencia, pero que tienen características personales que los distinguen. Por una parte, encontramos a los poetas de Trieste, diferenciados por una cuestión ideológica de la poesía de la experiencia, sería el caso de Miguel D'Ors, con *Curso superior de ignorancia* (1987), poesía bastante irónica, o **Andrés Trapiello**, con *La vida fácil* (1985), que plantea una visión impresionista y simbólica de la realidad. Por otra parte, tendríamos a **Julio Llamazares**, que evoca la memoria colectiva con una poesía épica y neorrural, en *La lentitud de los bueyes* (1997); o a los poetas elegíacos José Gutiérrez, con *Ofrenda en la memoria* (1976), o Juan Lamillar, con *Interiores*

POESÍA NEOVANGUARDISTA

De manera paralela e incluso opuesta a la poesía de la experiencia, surgen diversas tendencias de carácter más experimental: la poesía neovanguardista. Esta corriente se aleja del enfoque comunicativo y cotidiano de la poesía de la experiencia, pero también rehúye del artificio cultural de los novísimos. De entre las corrientes que se agrupan dentro de la poesía neovanguardista destacan:

• Neosurrealismo: composiciones apasionadas que emplean imágenes innovadoras y un lenguaje irracional. Es el caso de **Blanca Andreu**, con *De una niña de provincias que se vino a vivir en un Chagall* (1981), o Fernando Beltrán,

• Poesía del silencio: heredera de la poesía pura de principios del siglo XX, se trata de una poesía abstracta, sugerente y libre de artificios formales.

En definitiva, una poesía desarrollada por algunos autores de la generación del medio siglo, como **Antonio Gamoneda** y **José Ángel Valente**, y que será seguida por poetas como **Andrés Sánchez Robayna**, en *Fuego blanco* (1992), Olvido García Valdés, en *Caza nocturna* (1997), o Miguel Casado, en *Falso movimiento* (1993).

DISGREGACIÓN DE LAS ESTÉTICAS

Debemos tener en cuenta que los autores anteriormente mencionados siguieron publicando hasta la actualidad, evolucionando en muchos casos hacia caminos más personales. Eso provoca que conforme más nos acerquemos a la actualidad, más diversidad de estilos y múltiples tendencias encontremos, casi rozando la individualidad poética que será defendida por la corriente de la poesía de la diferencia, que propugnaba la liberta creativa individual frente al carácter más oficial de la poesía de experiencia.

Por tanto, a partir de los años noventa, nos encontramos con una disgregación de estéticas y corrientes que solo nos permite recoger algunas tendencias y nombres propios:

- el neorrealismo o realismo sucio de autores como Pablo García Casado
- la poesía de la conciencia del grupo poético Voces del extremo (Luis Muñoz),
- la poesía erótica femenina de autoras como Ana Rossetti,
- o, finalmente, nombres propios que desarrollan una poética particular, como es el caso de Jorge Riechmann, Vicente Gallego o Francisco Acuyo.

En los últimos años, la imposición de las redes sociales ha creado nuevos canales de comunicación poética que ha reinventado las antologías poética, estando por definir aún nombres relevantes dentro del siglo XXI.